

23 DE NOVIEMBRE

BEATO MIGUEL AGUSTÍN PRO,

presbítero y mártir

Miguel Agustín Pro nació en Guadalupe, Zacatecas (México), en 1891. Su familia fue profundamente cristiana. Entró en la Compañía de Jesús en 1911. Se preparó para el sacerdocio en México, Nicaragua, España y Bélgica. Fue ordenado sacerdote el 30 de agosto de 1925. A pesar de que su salud no fue buena, sobre todo durante sus estudios de teología, y de que padecía con frecuencia fuertes dolores, siempre conservó su alegría y su buen humor. Regresó a México en 1926, pocos días antes de que entrara en vigor un decreto persecutorio. El Padre Pro se consagró a ejercer clandestinamente, con gran fervor y dedicación extraordinaria, su misterio sacerdotal. Por una acusación falsa, pero sobre todo por ser sacerdote, fue apresado y luego fusilado, sin juicio alguno, el 23 de noviembre de 1927, en la ciudad de México.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este hombre es un verdadero mártir,
ya que derramó su sangre por Cristo;
no temió las amenazas de quienes lo juzgaron
y mereció así el Reino de los cielos.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que concediste a tu siervo
Miguel Agustín, en su vida y en su martirio,
buscar ardientemente su mayor gloria
y la salvación de los hombres,
concédenos, a ejemplo suyo, servirte y glorificarte
cumpliendo nuestras obligaciones diarias

con fidelidad y alegría,
y ayudando eficazmente a nuestros prójimos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Ninguna criatura podrá apartarnos del amor
que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Romanos *8, 31.35.37.39*

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte de nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica, ¿quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios y que intercede por nosotros? ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? ¿la aflicción? ¿la angustia? ¿la persecución? ¿el hambre? ¿la desnudez? ¿el peligro? ¿la espada? Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni muerte ni vida, ni ángeles ni principados, ni presente ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 22, 1-3a.3b-4.5.6

R./ Nada temo, porque Tú vas conmigo.

*V./ El Señor es mi luz pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace recostar
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.*

R./ Nada temo, porque Tú vas conmigo.

V./ Me guía por el sendero justo;
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo;
tu vara y tu cayado me sosiegan.

R./ Nada temo, porque Tú vas conmigo.

V./ Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume
y mi copa rebosa.

R./ Nada temo, porque Tú vas conmigo.

V./ Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida;
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

R./ Nada temo, porque Tú vas conmigo.

ALELUYA

1 Pe 4, 11

Dichosos vosotros,
si sois injuriados por el nombre de Cristo,
pues el Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.

EVANGELIO

El que me sirve será honrado por mi Padre

† Lectura del santo Evangelio según San Juan

12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme que me siga, y donde esté yo, allí estará también mi servidor. A quien me sirva, el Padre le premiará.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras plegarias al Padre con la confianza que nos da el ser compañeros predilectos de su Hijo.

- *Para que nuestra vida religiosa dé a los hombres y mujeres de nuestro tiempo la imagen atrayente del que vive la alegría inalterable de su fe en Cristo, roguemos al Señor.*
- *Para que el apostolado de la Compañía se desarrolle libre e independiente de prejuicios y presiones, roguemos al Señor.*
- *Para que tomemos conciencia de las condiciones de pobreza y escasez en que se encuentran muchos hermanos nuestros, para ofrecerles nuestra vida material y espiritual, roguemos al Señor:*
- *Para que irradiemos por todas partes aquella alegría, serenidad, luz y amor que invadía el espíritu del Beato Miguel Agustín Pro, roguemos al Señor:*
- *Para que nos integramos cada vez más, con serenidad e intensidad, en el misterio pascual de Cristo, vivido día a día, roguemos al Señor:*

Señor, tú pusiste en el mundo a tu Hijo para que nos enseñase el camino que conduce a ti. Haz que, siguiendo sus huellas, demos testimonio de nuestra fe y alegría en medio del mundo para que todas las gentes te conozcan como Padre. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Padre nuestro, que al presentarte este pan y este vino para el sacrificio eucarístico, te presentemos también nuestra vida para que, por intercesión de tu mártir Miguel Agustín, merezcamos un día ser asociados plenamente como él a la oblación de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina.

PREFACIO de los Santos Mártires o Misioneros, págs. 211, 213

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 12, 24-25

Si el grano de trigo no cae en tierra y muere,
queda infecundo;
pero si muere, da fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, que esta Eucaristía nos purifique de todo egoísmo y nos dé fuerza para vivir cada día, a ejemplo de tu mártir Miguel Agustín, al servicio de nuestros hermanos, con los sentimientos del Corazón de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina.